

El Manantial de Gozo

Por Donna Pyle

Para la oración de apertura, hablen las palabras del **Salmo 51:15**: *Señor, abre mis labios, y publicará mi boca tu alabanza.*

En Texas, tenemos la bendición de tener cientos de manantiales artesianos. Los manantiales artesianos son hechos en el proceso de perforar la tierra hasta que el taladro llega a penetrar la roca aquafera. En el momento que el taladro llega a perforar la roca aquafera, la presión interna causa que el agua salga a chorros hacia el cielo.

Como Cristianos, cuando el gozo del Señor nos penetra y toma su residencia en nuestro ser, no podemos detener que ese chorro de gozo y amor salga. Crece y hasta sale a chorros para motivar y levantar al cuerpo de Cristo.

Cristo es nuestro manantial de vida. Su obra redentora en la cruz nos asegura que todo aquello quien cree en Él, reinará con Él en la eternidad. ¡GOZO! ¿Qué nos dice **Isaías 12:2-3**? Nota la frase “con gozo.”

El gozo tiene raíz en una fe continua en Dios. De acuerdo a **Romanos 10:17**, ¿de dónde viene nuestra fe? Cuando escuchemos, leamos y meditemos en Su Palabra, ese mensaje desarrolla dentro de nosotros una fe gozosa.

Jesús vino para darnos vida y vida abundante, no solamente la capacidad de existir. La Palabra de Dios nos instruye que debemos regocijarnos siempre. ¿Siempre? ¿Es posible? Hay una distinción importante aquí. Debemos regocijarnos y dar gracias en todo, no para todo. (**1ra de Tesalonicenses 5:16-18**). Hay una razón para nuestros sufrimientos, aún si no alcanzamos a entenderla.

Filipenses se conoce por ser el “Libro de Gozo” en parte por la habilidad de Pablo de encontrar gozo y contentamiento en todas las circunstancias. Y nos exhorta que hagamos lo mismo. Pablo escribió un Salmo bello de adoración a Jesús en **Filipenses 2:5-11**. ¿Qué viene a tu mente cuando lees estos pasajes? Pablo fue preso en Roma cuando escribió esta carta a los Filipenses. Y aún encontró gozo. El emperador durante esta época era un perseguidor de los Cristianos quien frecuentemente los quemaba vivos y los usaba como antorchas humanas durante sus fiestas. Y aún Pablo se mantuvo fuerte en la fe, y vivió en gozo.

Las Escrituras nos dice claramente que Dios desea que seamos gozosos. Mirando al Evangelio de San **Juan 15:10-11**, ¿cuál es la llave al gozo? A veces tratamos al gozo como algo en una lista que vas marcando. ¿Tienes la salvación? Marcada. ¿Tienes el perdón? Marcado. ¿Tienes el gozo? Marcado. Pero hasta que la lista que quieres marcar viaja 18 pulgadas del cerebro al corazón, aquellos quienes Dios pone en nuestro camino cada día tal vez no verán el gozo reflejado en nuestras vidas.



Como un dicho dice: *Las acciones hablan más fuerte que las palabras*, estas palabras contienen una gran verdad. Yo recuerdo mi asombro cuando una compañera de trabajo me dijo que era cristiana. ¿Por qué? Ella se quejaba para todo y miraba lo negativo de todo en casi cada situación. Cuando estaba alrededor de ella, nunca se me ocurrió, “Ahora bien, allí va una persona que tiene el gozo del Señor en su corazón.”

¿Qué te trae a tí gozo? Piensa en ese algo o alguien. Medita sobre ello. Enfócate. Escríbelo en un papel. Pon ese escrito en el espejo de tu baño. ¡Y regocíjate!

¿Qué nos recuerda **Nehemías 8:10**? Hay algo sobre cual podemos alegrarnos. Pídele a Dios que te de un corazón gozoso. Gozo — gozo puro y relumbrante — es la característica de un creyente en Jesucristo. El gozo no depende de nuestras circunstancias.

Las Escrituras nos dice que gozo no viene y va según nuestras circunstancias, sin embargo, dependen completamente de la relación que tenemos con Dios, nuestro Salvador y por eso es una calidad de vida espiritual duradera y profunda. Noten lo que Pablo dice en **Filipenses 4:4**.

Todo puede cambiar, mas no sus promesas. Estudien estos versos y anoten cuales son sus promesas. **Salmo 5:11, Juan 17:13 y 1ra de Pedro 4:13**.

En el Antiguo Testamento, Dios se revela como la fuente de gozo. Vean **Salmo 21:1, 31:7, Isaías 25:9, Habacuc 3:18, y Jeremías 15:15-16**. Cuando ese gozo toma raíz en nuestras vidas, ¿cuál es nuestra respuesta de acuerdo con el **Salmo 9:1-2**?

El gozo es una emoción tanto divina como humana. Vemos donde Dios mismo regocíja sobre su pueblo en **Deuteronomio 30:9 y Sofonías 3:17**. En el Evangelio según San **Lucas 15:5-7, 9-10** ¿sobre qué se regocíja Dios?

Gozo, aún gran gozo, es prominente en el Nuevo Testamento. En el Evangelio según San **Lucas 2:10** se describe que la llegada del Hijo de Dios fue “motivo de mucha alegría.” ¿De acuerdo con **Lucas 10:21 y Juan 15:11**, en quién podemos alegrarnos?

El enemigo Satanás hará lo que pueda para tratar de hacer nuestras vidas pálidas, sin gozo, difíciles y problemáticas. Frecuentemente nos encontramos en situaciones difíciles. ¿Cuál fue la oración de David cuando se confrontaba con su propio pecado? (Vean **Salmo 51:10-12**.) Cuando triunfemos sobre circunstancias difíciles en fe y por medio del poder del Espíritu Santo, el resultado es ¡GOZO! (Vean **Hechos 5:41, Romanos 5:3**.) Cuando la Palabra de Dios penetra a lo profundo de nuestras corazones, el gozo brota como una fuente artesiano no importando nuestras circunstancias. (Tal vez quiera ponerte un chaleco salvavidas porque la explosión de gozo promete ser la aventura de tu vida.)

Ahora, cierren su tiempo juntas con una oración, pidiéndole a Dios que te revele el gozo de las Buenas Nuevas de su Hijo Jesucristo — la fuente de nuestra vida, el Agua Viva — y a través de tí, a otros también. Que tu vida sobreabunde ... ¡con gozo!

La Sra. Donna Pyle es la Vice-Presidenta del departamento de Vida Cristiana de la Liga Misionera de Damas Luteranas para el Distrito de Texas. Ella es miembro de la Iglesia Luterana Salem en Tomball donde sirve como maestra de estudios bíblicos y líder de la adoración. Donna, fundadora de los Ministerios Artesianos (www.artesianministries.org) vive en Spring, Texas con su esposo David quien es profesor en una escuela de prepa del estado.